



EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE
DOÑA BLANCA
GUÍA DEL ALUMNADO

FICHA TÉCNICA

Coordinador de la Edición

Carlos Sánchez de las Heras
Luz Pérez Iriarte
Salomé Rodrigo
Dirección General de Bienes Culturales
Luisa Loza Azuaga
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Autores de los textos

Juan José Alonso de la Sierra
Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Cádiz
José Juan Fernández Caro
Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla
Junta de Andalucía. Consejería de Educación. Consejería de Cultura

Supervisión Científica

Francisco Javier Alarcón Castellanos

Producción

Área de Programas de Cooperación Cultural
Difusión del Patrimonio Histórico y de las Instituciones
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Dibujos

Francisco Salado Fernández
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Fotografías

Javier Andrada

Edita

Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Diseño

Gabinete Pedagógico de Bellas Artes

Maquetación

Francisco Salado Fernández
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Juan Alonso de la Sierra
Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Cádiz
José Juan Fernández Caro
Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla

Impresión

Completa Artes Gráficas

C. de la Edición Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

C. de los Dibujos Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, Empresa Pública de gestión de Programas Culturales

ISBN 84-8266-546-4

Depósito Legal SE-5261-05

EL YACIMIENTO
ARQUEOLÓGICO DE
DOÑA BLANCA

GUÍA DEL ALUMNADO



FOTOGRAFÍA AÉREA DEL YACIMIENTO

INTRODUCCIÓN

Vamos a visitar los restos arqueológicos de una ciudad de época fenicia que se levantó en el lugar conocido actualmente como Yacimiento Arqueológico de Doña Blanca.

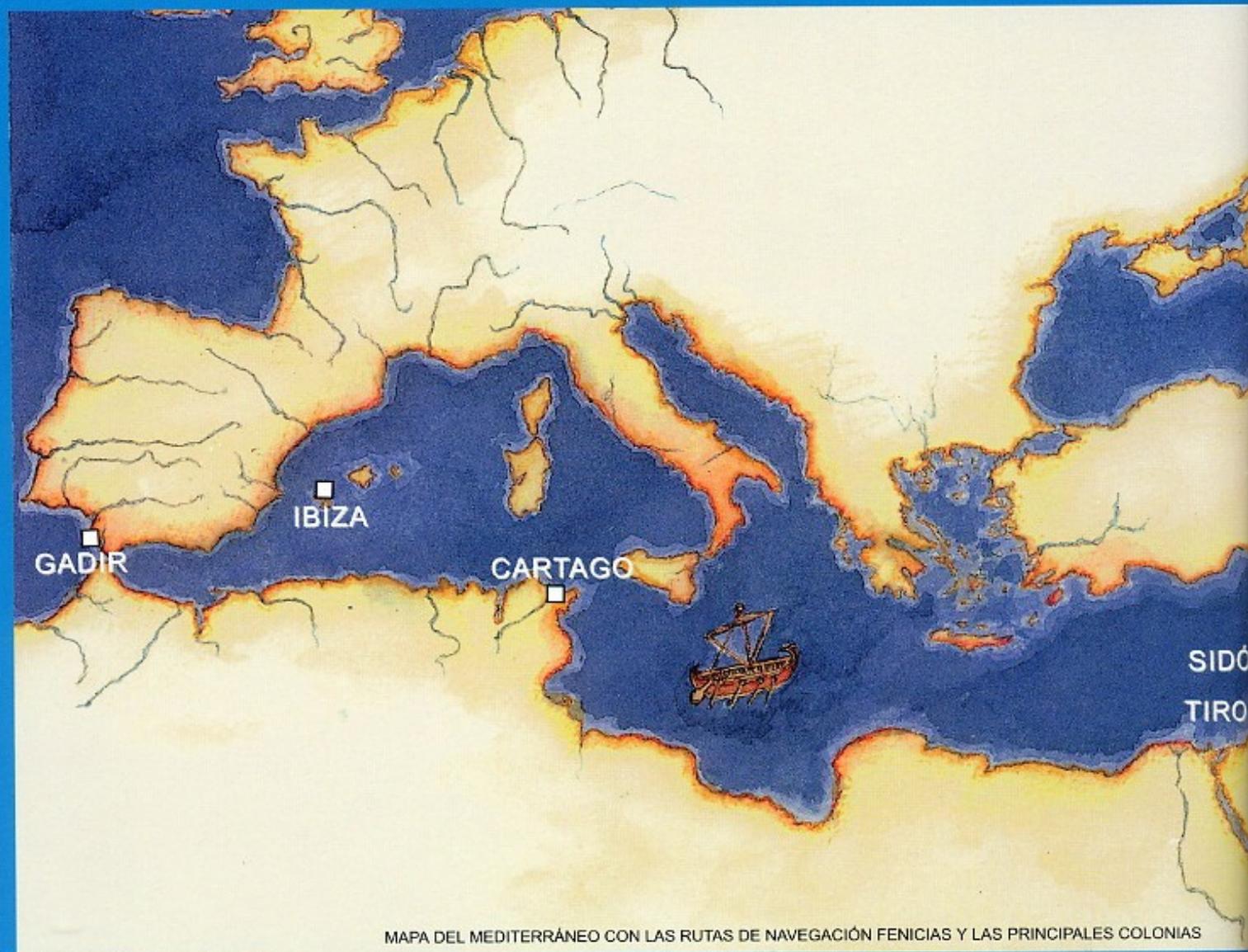
Los fenicios, pueblo de mercaderes y expertos navegantes del Mediterráneo, iniciaron a finales del siglo IX a.C. un proceso colonizador que les llevó a establecerse hasta más allá del Estrecho de Gibraltar, en el océano Atlántico. En la bahía de Cádiz fundaron Gadir, que llegó a ser la colonia fenicia más importante de occidente.

El interés de los fenicios por el actual occidente andaluz estaba centrado en la extraordinaria riqueza minera del territorio, aunque también debieron comerciar con los productos agrícolas del fértil valle del Guadalquivir, la sal y las salazones de pescados o el vino.



Los fenicios no se cifieron a un trato estrictamente mercantil con los pueblos que comerciaban sino que mantuvieron buenas relaciones con ellos y, en muchas ocasiones, establecieron asentamientos en poblados indígenas, facilitando así la transmisión de su rica cultura.

Como consecuencia del contacto con los fenicios surgieron por primera vez en nuestras tierras auténticas ciudades como la encontrada en el yacimiento arqueológico de Doña Blanca, se extendió el uso del torno de alfarero, el cultivo del olivo o la elaboración de salazones de pescado. También ejercieron gran influencia en los indígenas en las creencias religiosas y manifestaciones artísticas.



MAPA DEL MEDITERRÁNEO CON LAS RUTAS DE NAVEGACIÓN FENICIAS Y LAS PRINCIPALES COLONIAS



PLANO DEL YACIMINETO CON LAS ZONAS EXCAVADAS

La arqueología ha demostrado la importancia que tuvo la ciudad encontrada en el Castillo de Doña Blanca en el mundo antiguo. Las excavaciones arqueológicas comenzaron hace unos 25 años afectando sólo a una pequeña parte del territorio ocupado por la ciudad, que tuvo una extensión de 6 hectáreas, ya que este tipo de trabajo debe ser realizado con mucho cuidado.

LAS ZONAS EXCAVADAS QUE TIENES NUMERADAS EN EL PLANO CORRESPONDEN A DISTINTOS SECTORES DE LA CIUDAD

- 1.- CORTE ESTRATIGRÁFICO
- 2.- BARRIO TARDÍO
- 3.- MURALLA TARDÍA
- 4.- BARRIO ANTIGUO
- 5.- MURALLA ANTIGUA

Durante la visita al yacimiento conoceremos restos significativos de esta ciudad, que estuvo habitada durante unos 600 años, desde el siglo VIII a.C. hasta su abandono en el siglo III a.C. El recorrido propuesto está planteado en dos períodos temporales bien definidos, uno antiguo, del siglo VIII a.C., y otro tardío, correspondiente a los siglos IV y III a.C.

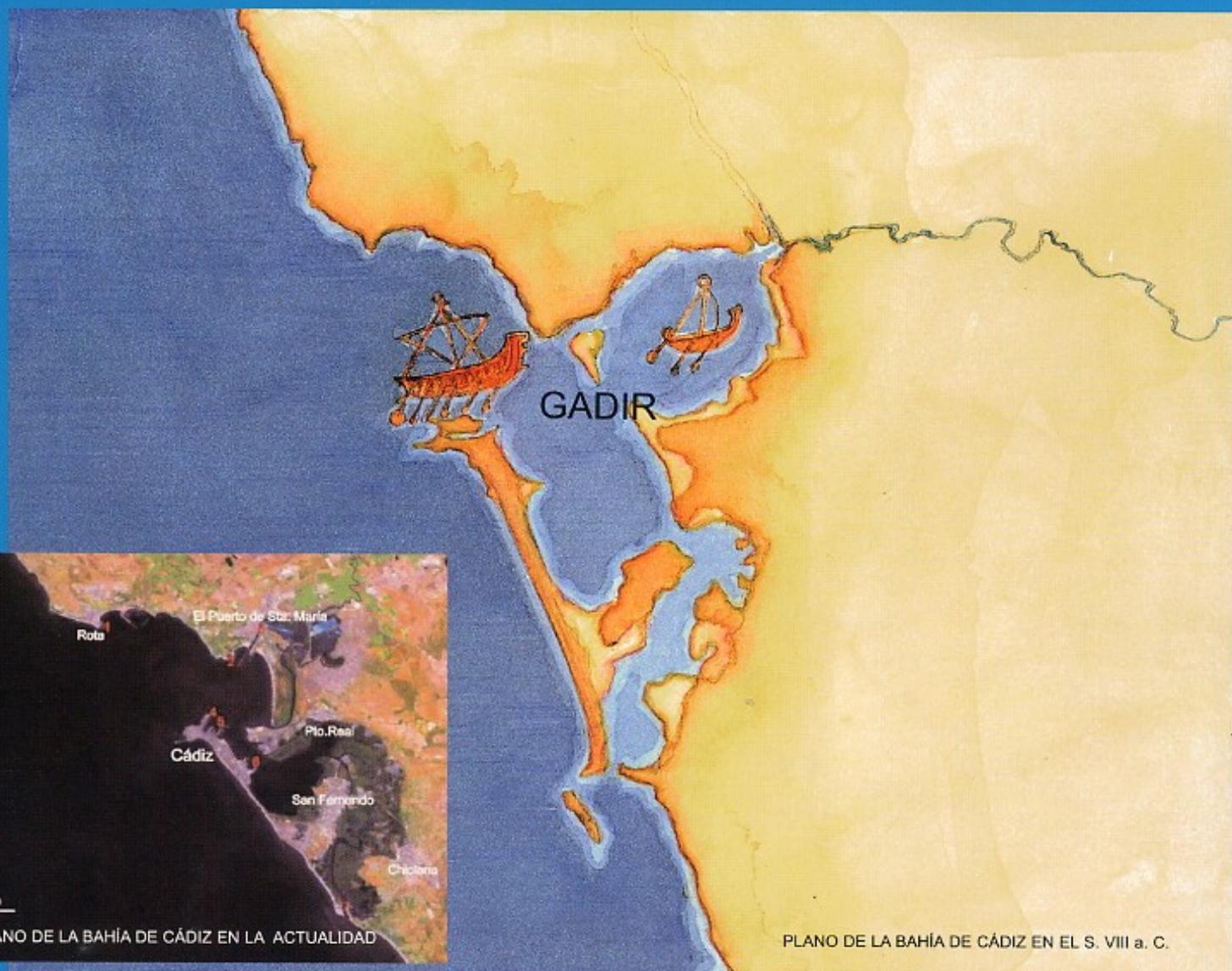


RECREACIÓN DE LA CIUDAD CORRESPONDIENTE AL PERIODO TARDÍO

LA BAHÍA DE CÁDIZ

El lugar donde se asienta el yacimiento de Doña Blanca es un promontorio situado cerca del mar, en el centro de la bahía de Cádiz. Tiene un buen dominio visual sobre su entorno y recursos mineros y agrícolas cercanos.

El aspecto actual de la bahía de Cádiz es muy diferente al que tenía cuando los fenicios llegaron por primera vez, pues la amplia llanura que se extiende ante el actual yacimiento de Doña Blanca era todo mar y se ha ido alejando a causa de las tierras depositadas por el río Guadalete, en un lento proceso sólo apreciable al cabo de muchos siglos.



LA TORRE DE DOÑA BLANCA

Sobre el promontorio que cobija las ruinas de la ciudad fenicia se levantó en el siglo XV una capilla fortaleza conocida por Torre o Castillo de Doña Blanca, que da nombre al lugar.

Se denomina de Doña Blanca porque existe una leyenda que identifica la torre con el lugar donde estuvo presa hasta que fue ejecutada en 1361 Doña Blanca de Borbón, esposa del rey castellano Don Pedro el Cruel.

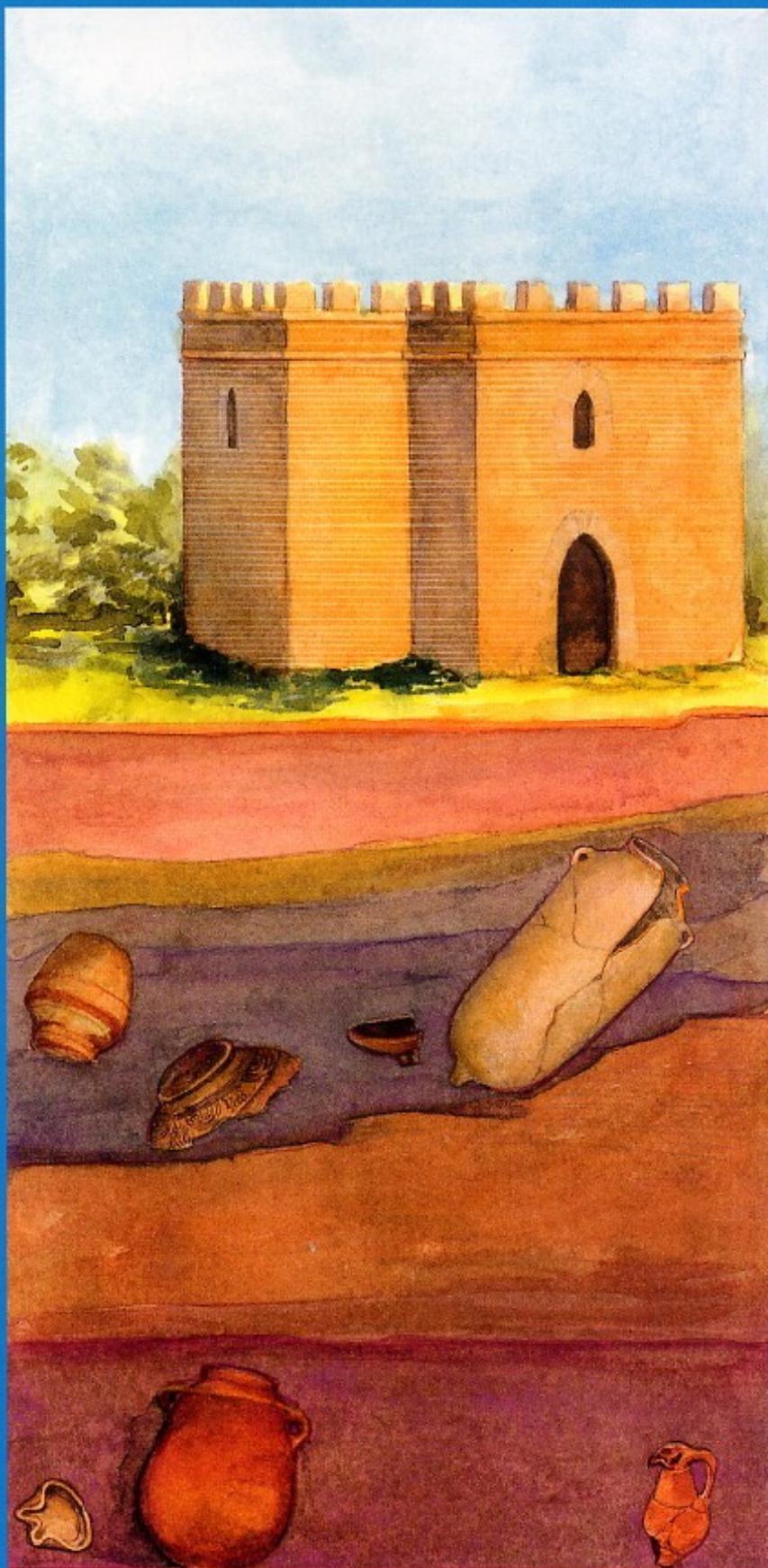


CORTE ESTRATIGRÁFICO

Vamos a iniciar el itinerario viendo lo que los arqueólogos llaman un corte estratigráfico. A través de él podemos contemplar restos arqueológicos de distintas épocas.

Durante los 600 años que estuvo habitada, la ciudad del yacimiento arqueológico de Doña Blanca fue renovándose y sobre las ruinas de viejos edificios se levantaron nuevas construcciones, de tal manera que, con el paso del tiempo, el suelo se elevó varios metros sobre el nivel original. El resultado de este proceso es la complicada disposición de los muros que contemplas.

En este corte estratigráfico y durante toda la visita, nos vamos a encontrar con restos arqueológicos de dos épocas distintas: unos pertenecen al período antiguo (siglo VIII a.C.), que son los muros más profundos del corte estratigráfico, y otros son del período tardío (siglos IV-III a.C), cuyos muros están situados más cerca de nosotros.



DIBUJO CORTE ESTRATIGRÁFICO

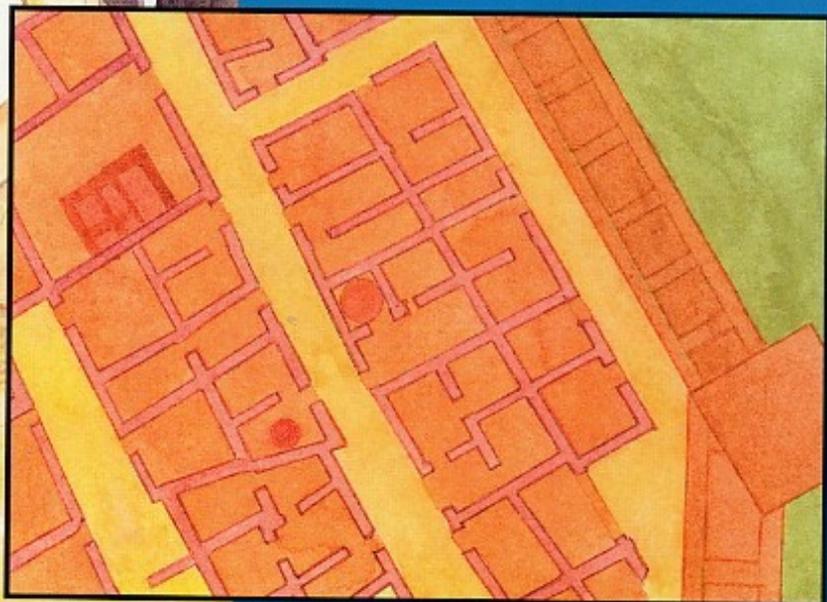
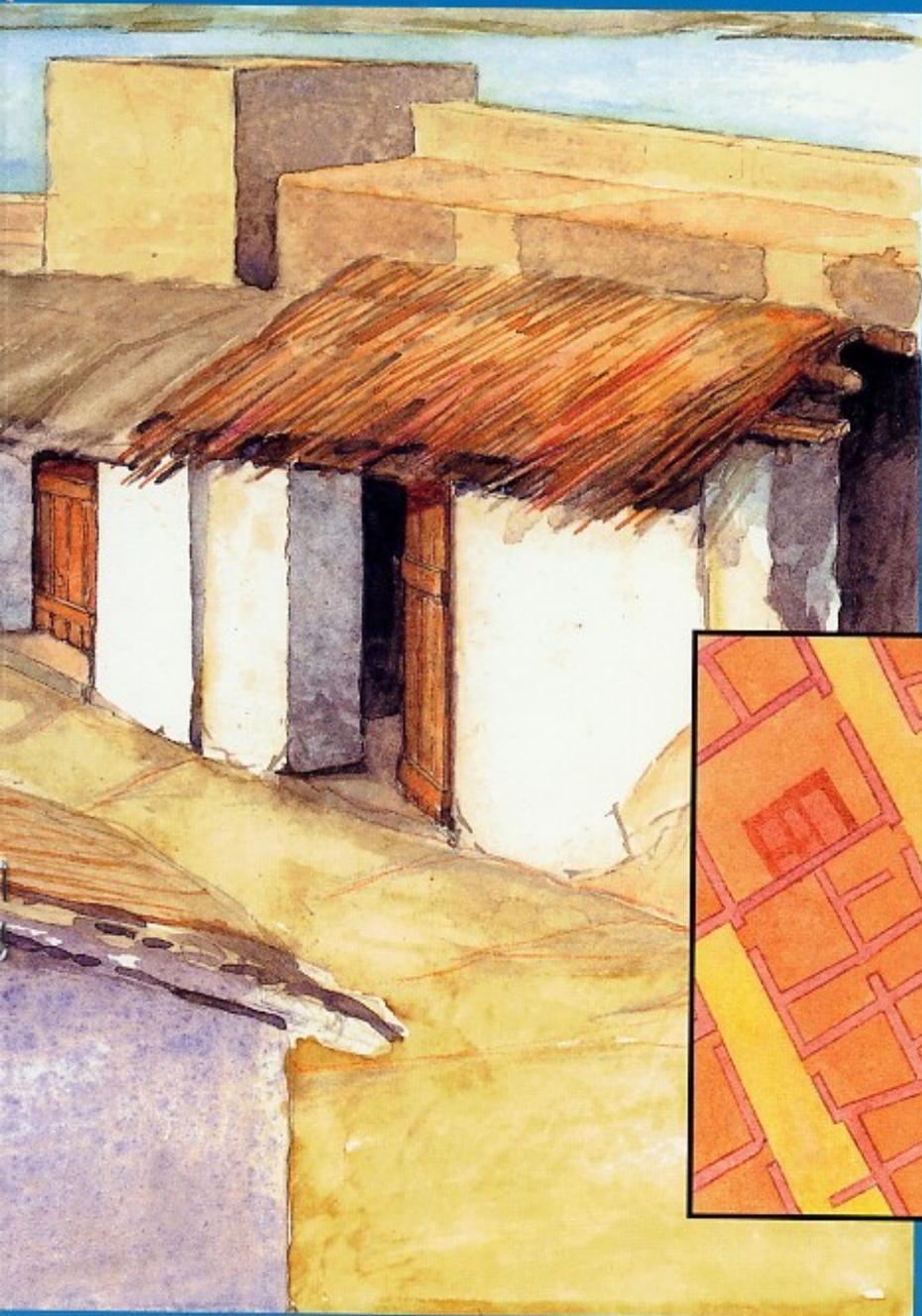
EL BARRIO TARDÍO

El espacio excavado en esta zona nos permite contemplar un conjunto de viviendas ordenadas en torno a una calle principal y construidas hacia los siglos IV-III a.C.

Las casas eran muy sencillas, de una planta y con habitaciones cuadradas o rectangulares. Los muros estaban contruidos con piedras irregulares y toda la superficie de las paredes iba enlucida.

Los suelos de las habitaciones solían ser de arcilla roja apisonada, aunque algunos eran empedrados, sobre todo en la zona de acceso a las viviendas.



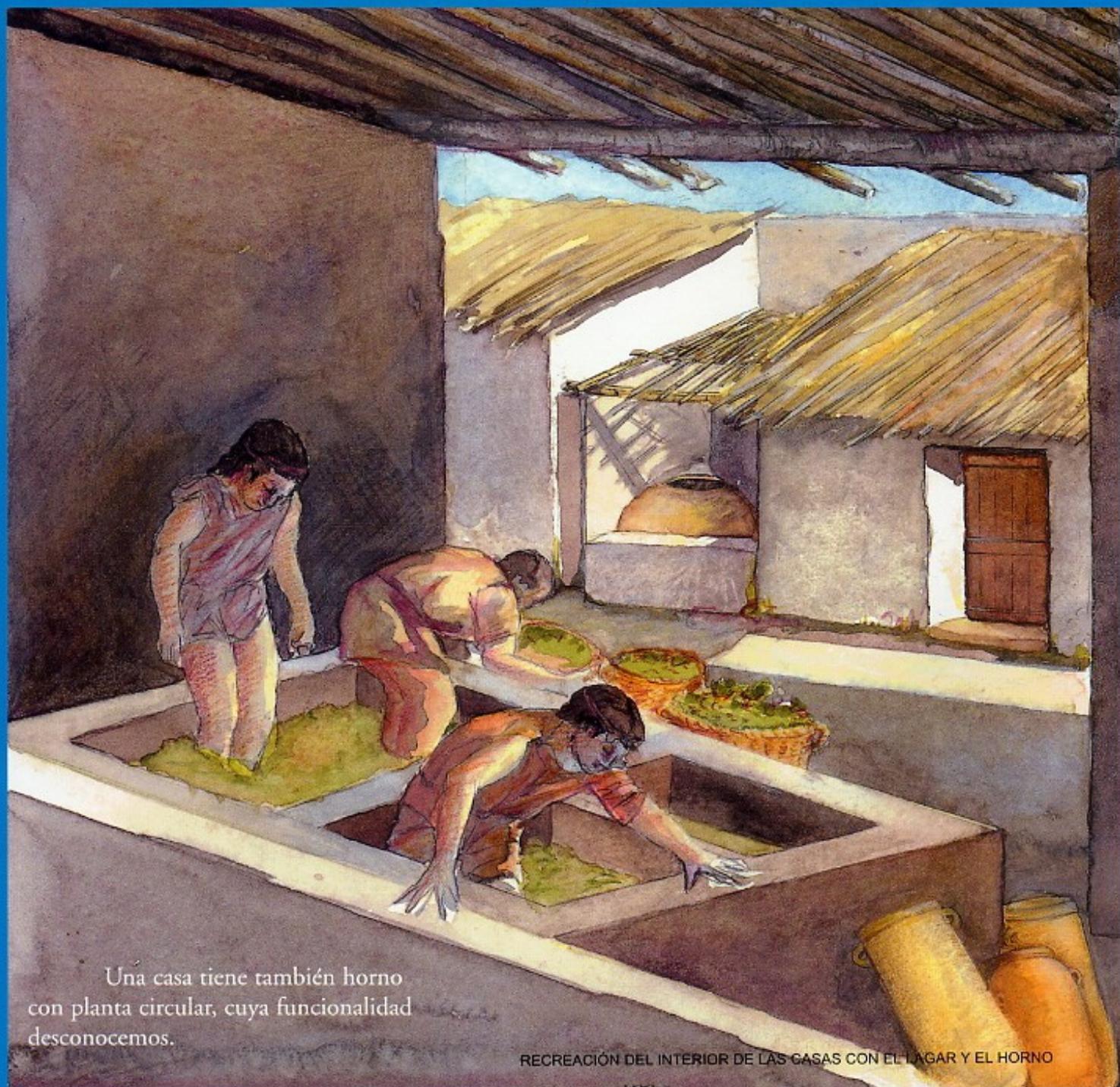


PLANTA Y RECREACIÓN DEL BARRIO

LA PRODUCCIÓN DE VINO

Dos pileras contiguas, situadas en una de las casas, pueden identificarse con un lagar para la producción de vino. En ellas se pisaba la uva, cuyo líquido, el mosto que se convertía en vino, pasaba a otra inferior a través sendos canalillos.

Este testimonio tan antiguo de la producción de vino nos confirma la larga tradición vinícola de la zona.



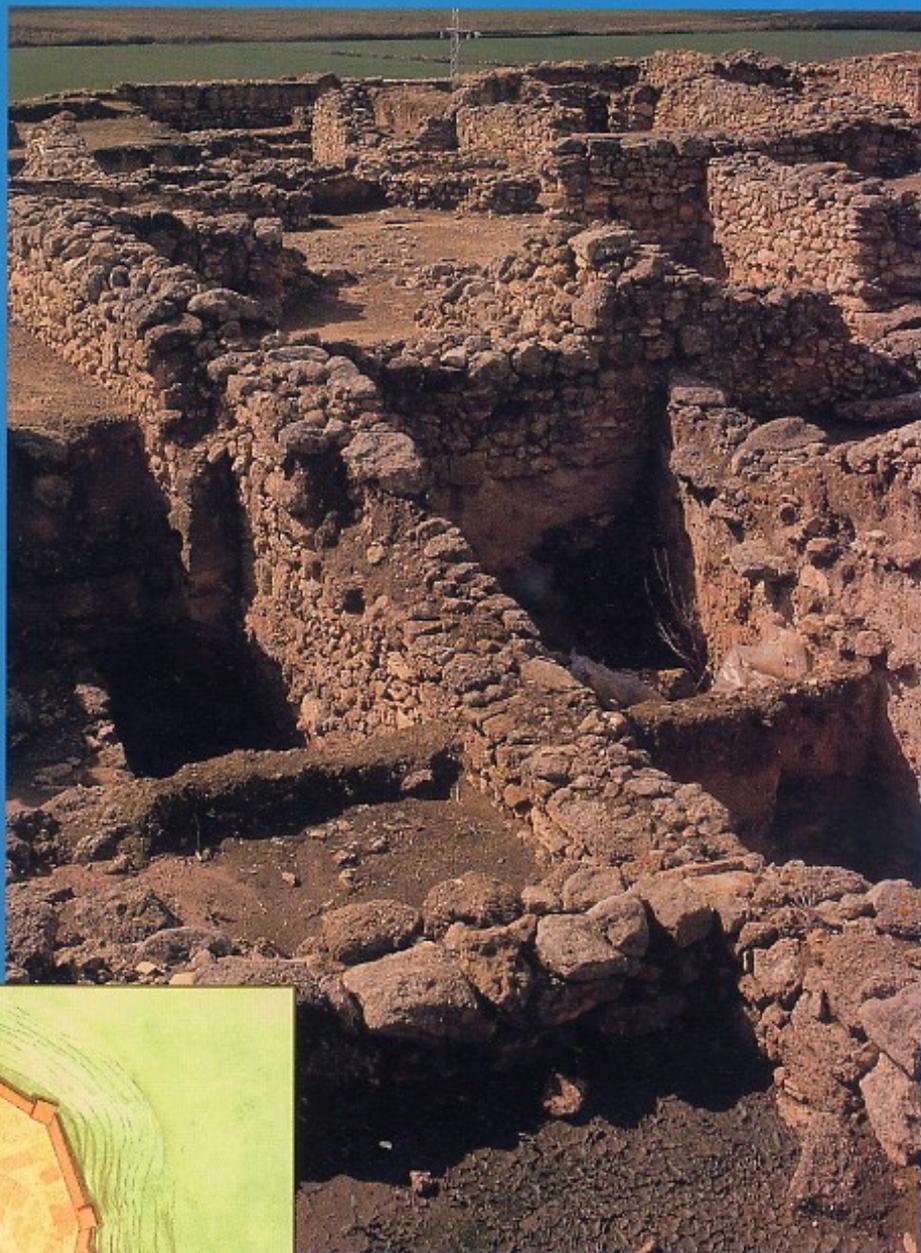
Una casa tiene también horno con planta circular, cuya funcionalidad desconocemos.

RECREACIÓN DEL INTERIOR DE LAS CASAS CON EL LAGAR Y EL HORNO

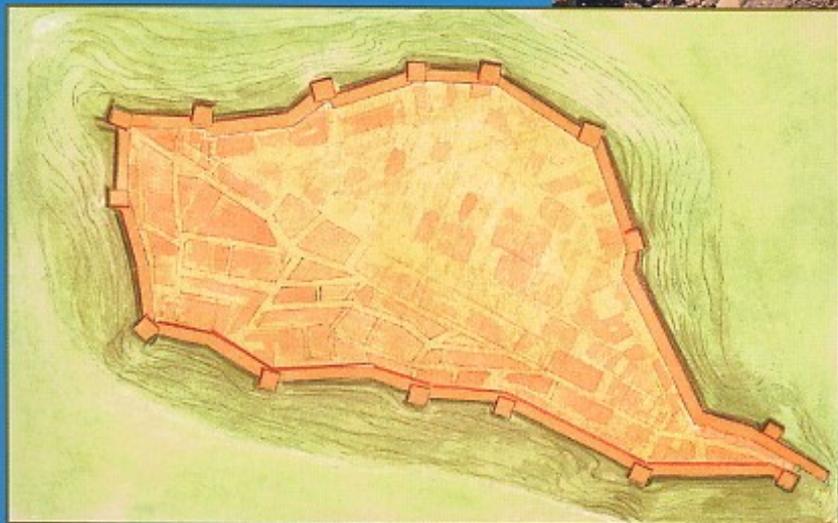
LA MURALLA TARDÍA

En esta época tardía se realizó la última remodelación de la muralla que protegía a la ciudad desde sus orígenes. Pocos años después de la remodelación la ciudad fue totalmente destruida, posiblemente en el contexto de la Segunda Guerra Púnica, que enfrentó a cartagineses y romanos por conseguir el dominio de la Península.

En esta nueva muralla, que está casi arrasada, los muros conservan poca altura. Podemos apreciar su cuidadosa construcción con piedras de distinto tamaño perfectamente encajadas unas con otras. En el exterior la muralla estaba reforzada a tramos por torres cuadrangulares.



FOTOGRAFÍA DE LA MURALLA



PLANO DE LA CIUDAD CON EL PERÍMETRO DE LAS MURALLAS

EL BARRIO ANTIGUO

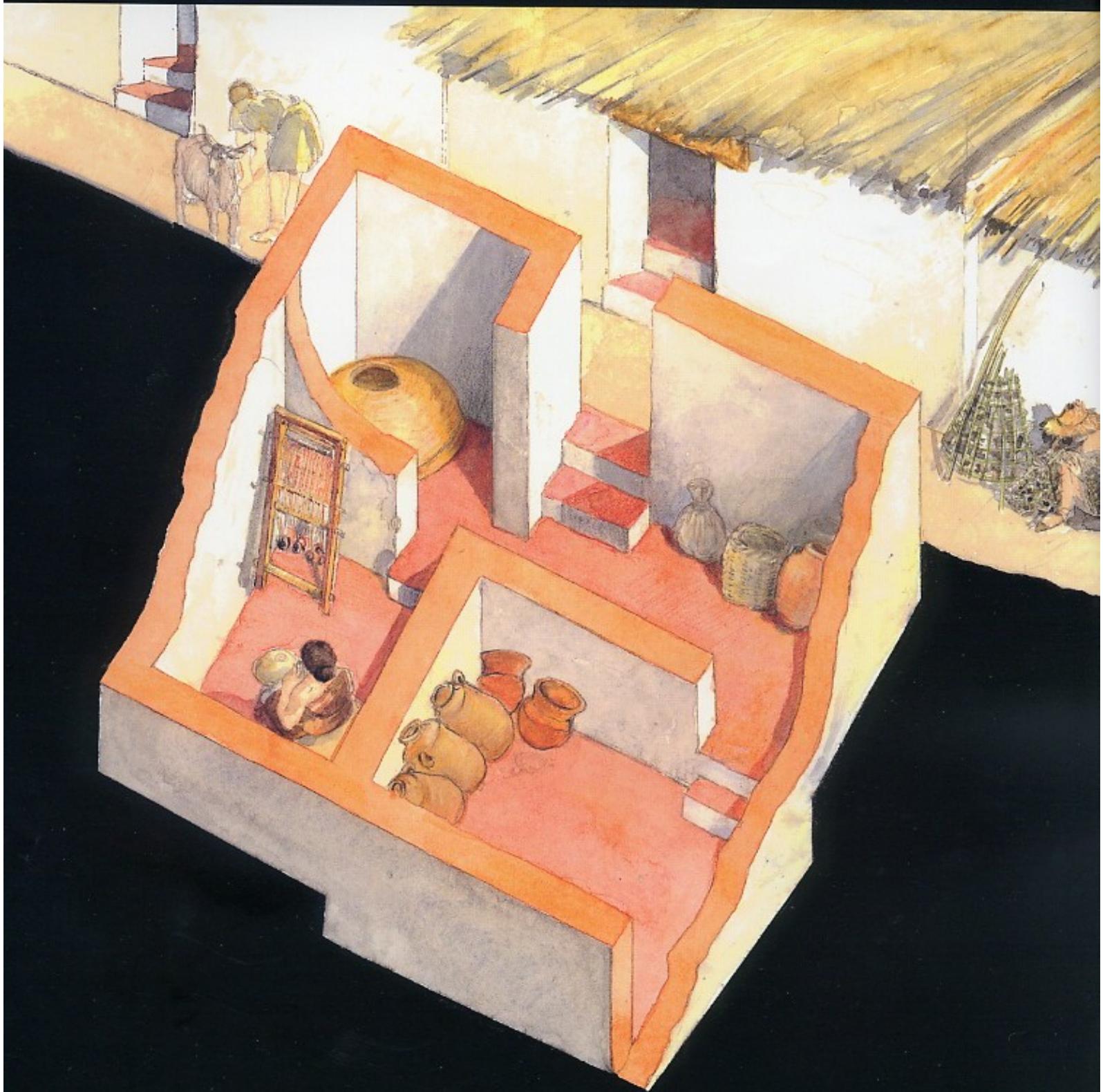
El itinerario nos lleva ahora al área más antigua de la ciudad cuyas viviendas se fechan en el siglo VIII a.C. Es posible, por tanto, que constituya el núcleo originario a partir del cual se desarrolló el conjunto urbano.

Está construido sobre una ladera, que fue nivelada en tres terrazas para facilitar el asentamiento de las viviendas y hacer más cómodo el tránsito por la zona. Entre la terraza alta y la intermedia discurre una estrecha calle y ante la más baja hay un doble foso. El foso más cercano a las casas es posible que sirviera para la evacuación de aguas, mientras que el otro, más amplio, puede estar relacionado con el sistema defensivo.





RECREACIÓN DEL BARRIO



RECREACIÓN DEL INTERIOR DE UNA CASA

Las casas son parecidas a las que vimos en el barrio tardío, con habitaciones cuadradas o rectangulares, aunque lo normal hasta entonces era que las viviendas tuvieran planta circular u oval. Es a partir del s.VIII a. C. con la llegada de los fenicios, cuando se generaliza la vivienda de planta cuadrada y podemos hablar de auténticas ciudades en el territorio andaluz, como esta de Doña Blanca.

Los muros de las casas están realizados con piedras irregulares y sillares en algunas zonas, como en los marcos de las puertas. Las paredes iban enlucidas y los pavimentos eran de arcilla roja, igual que en las casas del barrio tardío. Los techos, aunque no se conservan, estaban realizados con vigas de madera sobre los que apoyaría una cubierta vegetal.

Algunas habitaciones tienen hornos de planta circular, semejantes al que vimos en el barrio tardío. Por su pequeño tamaño podemos deducir que serían de uso doméstico, posiblemente para elaborar pan.

El umbral de la puerta de una de las casas tiene conchas marinas incrustadas en el pavimento de arcilla, lo que le daría un especial significado.



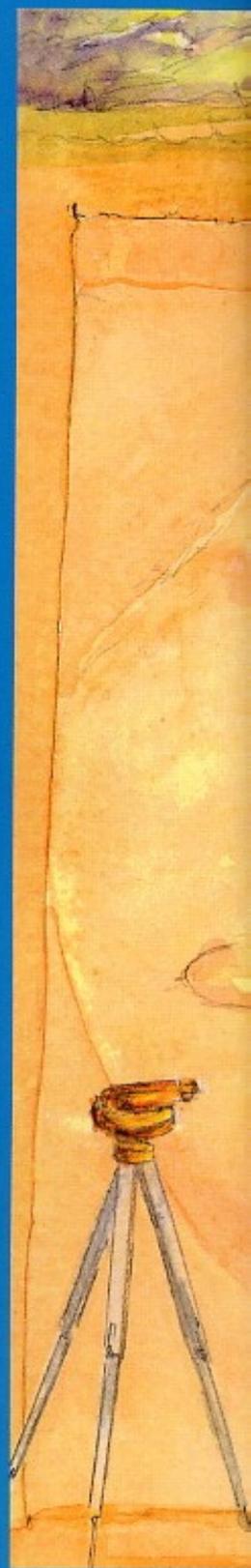
DIBUJO DE UMBRAL CON CONCHAS

NECRÓPOLIS

Desde la ciudad del yacimiento de Doña Blanca observamos la cercana Sierra de San Cristóbal, en cuya ladera se situaba la necrópolis, es decir, el cementerio de la ciudad.

La zona fue utilizada como lugar de enterramientos desde mucho tiempo antes de la llegada de los fenicios y a lo largo de los siglos alcanzó gran extensión.

Algunos de los enterramientos más significativos tienen forma de túmulos, pequeños montículos artificiales y guardan en su interior varias tumbas.





DIBUJO DE UN TÚMULO

MURALLA ANTIGUA

La primera muralla de la ciudad se construyó a mediados del siglo VIII a.C. La zona que observamos, donde se levanta un muro de 5m. de altura, nos permite conocer la complejidad que tuvo este sistema defensivo desde sus orígenes.

Se compone de foso, un zócalo y un alto muro contruidos con piedras trabadas con arcilla. La superficie iba enlucida también con arcilla blanquecina, consiguiendo así un aspecto homogéneo para todo el conjunto defensivo.

La zona superior del muro fue recrecida en época tardía, pues esta parte de la muralla protegió a la ciudad hasta su abandono en el siglo III a.C.



RECREACIÓN LIENZO DE MURALLA

